

INTER. / CULTURA

Granados Chapa, a la Academia

Por primera vez, la Academia Mexicana de la Lengua incorpora en su selecta nómina de asociados a un periodista.

PÁGINA 8

Va periodista a la Academia

► Se incorpora Miguel Ángel Granados Chapa a la Academia Mexicana de la Lengua

Yanireth Israde

Siempre se rehusó a dar “maquinazos”, como se denomina, en el argot periodístico, al acto de escribir cuartillas por obligación, sin importar la calidad del texto. El columnista Miguel Ángel Granados Chapa apostó en cambio por la claridad expresiva y una “voluntad de estilo” que ahora distingue la Academia Mexicana de la Lengua, al incorporarlo en su nómina de asociados.

“Es la primera vez que un periodista, en sentido estricto, es elegido miembro de la academia”, destaca Granados Chapa, quien observa en los medios de comunicación una celeridad poco propicia para el respeto a las palabras.

“No podría hacer una observación en general, pero me parece que las nuevas técnicas de trabajo periodístico favorecen una prisa que conduce a situar en un lugar menos eminente la expresión escrita”, sostiene el creador de la columna diaria Plaza Pública, vigente desde 1977 y que publica en sus páginas editoriales el periódico REFORMA.

Granados Chapa, cuyo esmerado uso del lenguaje fue decisivo para su ingreso en la Academia, evita en sus textos la vulgaridad, las expresiones coloquiales innecesarias, los anglicismos y las nuevas formas verbales derivadas de la tecnología.

“Me horroriza decir *accesar* en

vez de entrar, no tenemos por qué decirlo, tampoco *forwardear*. No debemos cerrarnos, claro, a las innovaciones, pero hay que establecer aduanas para que no entren aquellas que son innecesarias, por ejemplo hablar de *aperturar* una cuenta bancaria, cuando se puede decir abrir”.

Miembro honorario del Seminario de Cultura Mexicana, el periodista hidalguense se asume como un obsesivo de los datos y, en ocasiones, las dos horas que usualmente destina a la redacción de su columna—sin contar el tiempo para la investigación—, se pueden consumir en la búsqueda de una fecha, un nombre, una situación.

“Practico un género de opinión, digo lo que pienso, pero le importaría muy poco al público lo que pienso si no estuviera sostenido en argumentos, en información, en el contraste de pareceres ajenos. Todo eso tiene que incluirse en el texto”.

En el oficio desde hace 45 años, Granados Chapa encuentra grato todo el proceso asociado a la escritura, desde el planteamiento de un tema, hasta la redacción del mismo.

“(El periodista) René Delgado recuerda con frecuencia que cuando trabajábamos en otro periódico, me encontró un día en que yo tenía asueto, era un sábado. Me dijo ‘¿va usted a trabajar?’, le dije ‘no, sólo vengo a escribir’. La respuesta tenía dos sentidos: no iba a trabajar en el sentido de hacer el periódico, de editarlo, pero tampoco consideraba un trabajo la escritura. Tengo la fortuna vital de disfrutar la concepción, la investigación y la puesta del texto sobre la pantalla o el papel”.

También licenciado en derecho y con estudios de posgrado en historia, Granados Chapa conduce en Radio UNAM un programa matutino

Enaltece el oficio

La obra de Miguel Ángel Granados Chapa ha enaltecido el oficio de periodista, tanto desde la cátedra universitaria como en la práctica cotidiana de escritor, establece la Academia Mexicana de la Lengua en su boletín del 28 de febrero, donde informa la elección del columnista.

Propuesto por Ruy Pérez Tamayo, Margit Frenk y Fernando Serrano Migallón para ser el tercer ocupante de la silla 29, Grana-

dos Chapa tiene un triple orgullo por la distinción, pues no sólo es el primer periodista que ingresa a la corporación, sino que tendrá el mismo asiento de Ernesto de la Torre Villar, su profesor en la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales hace 48 años, el mismo que le enseñó las técnicas de investigación documental. Además es el tercer hidalguense en la Academia Mexicana de la Lengua, entidad con escasa representación.

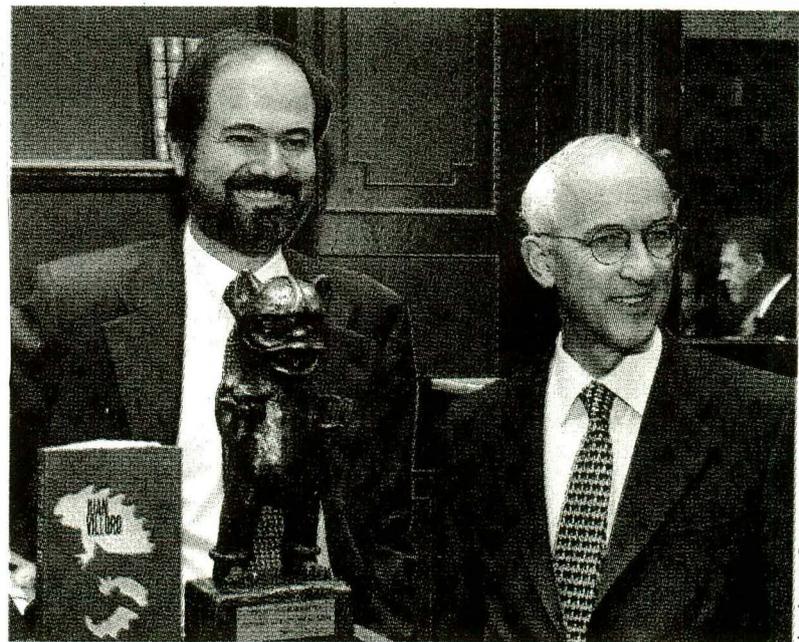
dos los días, de 8:30 a 9:30 horas, y asegura que la expresión oral le regocija tanto como la escrita.

“No hago distinción entre ambos lenguajes. Escribo como hablo y hablo como escribo, de modo que me siento natural en ambas maneras de expresión; en una época dictaba mis columnas, y las dictaba como si estuviera hablando ante un micrófono”.

Obras literarias de autores como

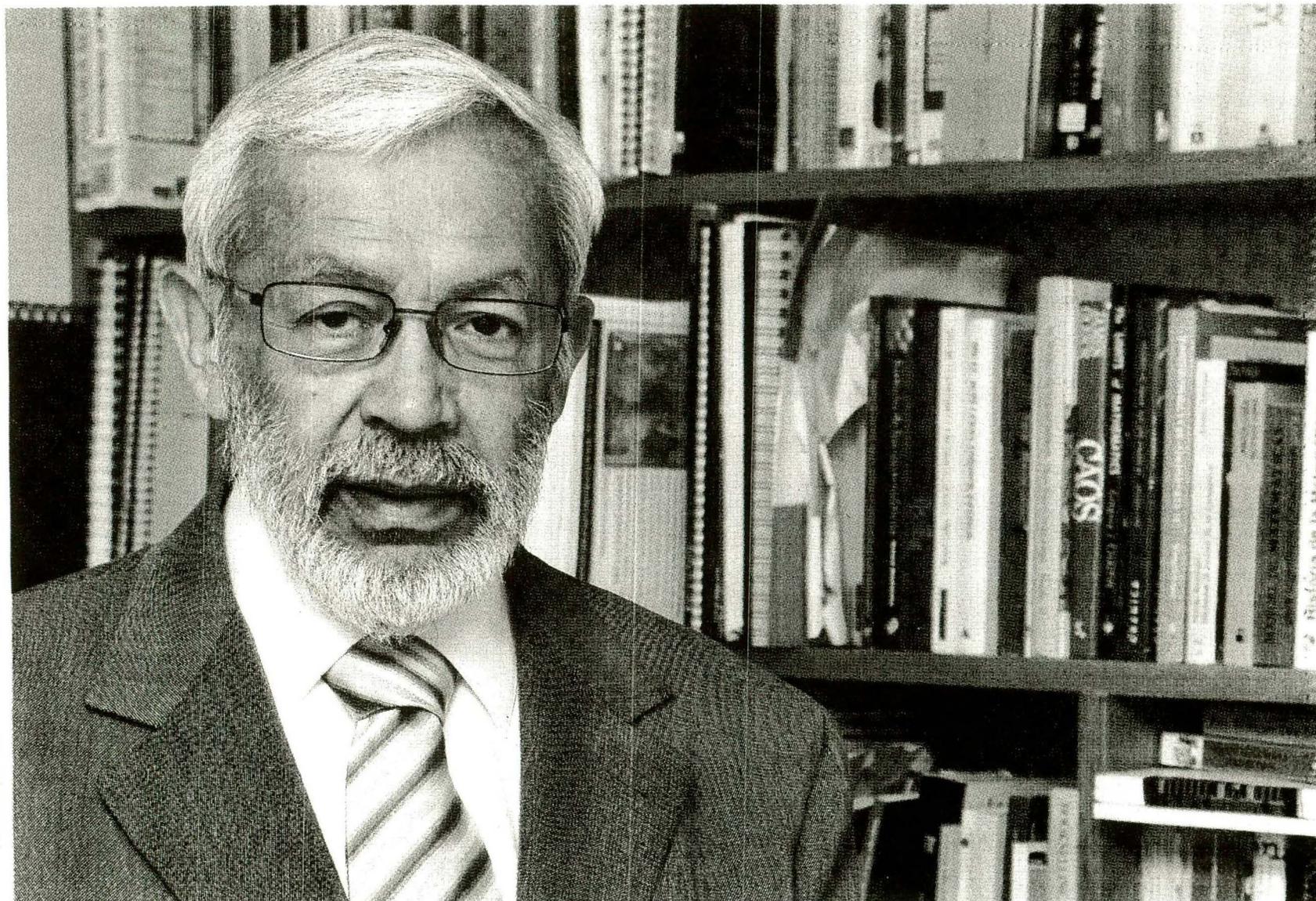
Martín Luis Guzmán, Azorín, José Ortega y Gasset y Alfonso Reyes le resultan imprescindibles para aventurarse por el idioma español. “He querido aprender la expresión puntual sintética, sentenciosa”, indica.

Entre los columnistas que se han ganado su admiración destaca a Luis Cabrera, periodista antes de convertirse en secretario de Hacienda de Venustiano Carranza.



LO DECLARAN CULPABLE

DF. Juan Villoro recibió anoche el quinto Premio de Novela Antonin Artaud por “Los Culpables”. El autor lo consideró un respaldo al esfuerzo de la editorial oaxaqueña Almadía. En la imagen lo acompaña el embajador de Francia en México Alain Le Gourrierec.



Juan Ignacio Ortega

> El columnista de REFORMA planea novelar la historia de la calle de Bucareli, y también prevé escribir una biografía sobre Manuel Buendía.